

La Certeza de La Promesa

Quinta Prueba

El texto dice que el Señor vendrá *“según su promesa”* (v. 13). Dios es fiel a sus promesas. Al tiempo indicado, ninguna de ellas se ha dejado de cumplir. La promesa de su regreso no es diferente en certeza, Cristo volverá. Tan cierto como, “y fue la luz” después de haber dicho, “sea la luz” así será la venida del Señor por segunda vez.

Según esta promesa, esperamos *“cielos nuevos y tierra nueva”*. La Biblia no enseña que esta tierra después de ser destruida será renovada. La herencia del cristiano, *“está reservada en los cielos...”* (1 Pedro 1:4). Hemos de entender que los *“cielos nuevos y tierra nueva”* es una figura para referirse a la habitación eterna y celestial del pueblo de Dios. ¿A dónde fue Cristo a preparar lugar? Fue al cielo, a la morada de Dios. El cielo es la morada eterna de los santos (Fil. 3:20)

Preguntas Finales

Cuando llegue el momento de que descienda el Señor del cielo, y la trompeta suene, ¿encontrará a un pueblo fiel? Si en Cristo hemos creído de corazón y puesto nuestra esperanza en El, la respuesta es, “sí”. La respuesta debe ser un resonante, “sí” a cada una de las siguientes preguntas.

¿Vivimos de una manera santa y piadosa? (3:11)

¿Anhelamos su regreso? (3:12)

¿Está puesta nuestra mirada en el cielo? (3:13)

¿Nos esforzamos (somos diligentes) en ser hallados por El sin mancha? (3:14)

Que el Señor no nos sorprenda en su venida por no estar preparados ni por descuido ni por falta de haber obedecido Su evangelio.

--JL Maldonado

El Plan Divino De Salvación

- **Oír** el Evangelio de Cristo - Romanos 10:14; 10:17
- **Creer** que Jesucristo es el Hijo de Dios – Marcos 16:16; Juan 8:24
- **Arrepentirse** de los pecados – Lucas 13:3; Hechos 2:38
- **Confesar** ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios – Mateo 10:32; Romanos 10:10
- **Ser Bautizado (Sumergido)** en agua para el perdón de pecados – Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16
- **Perseverar Fieles En Cristo** – Apocalipsis 2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18

**No se engañe al seguir otro
evangelio
Obedezca el Plan Divino de
Salvación**

Presentado Por:



“¿Dónde Está La Promesa?”

Pruebas de la Segunda Venida
2 Pedro 3:1-19

“Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, con su sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su venida?” 2 Pedro 3: 3,4 (RV 1960)

Introducción:

Siempre ha habido burladores del evangelio, de Jesucristo. Tal era el caso de los mencionados por el apóstol Pedro en el capítulo tres. El anticipa que vendrán burladores en los “postreros días” (tiempo de esta dispensación hasta la venida del Señor). A los tales, es necesario tapparles la boca con pruebas irrefutables como lo hace el apóstol en esta epístola. El apóstol Pedro pasa a probar que la promesa de la venida de Jesucristo permanece en pie.

¿Qué importa si el Señor viene o no viene? Mucho. No solo nos debe importar, debemos, como el apóstol Pedro mostrar con las Escrituras que esto es una realidad.

Si el Señor no regresa, ¿Quién nos llevará al cielo? El para eso ascendió, para preparar lugar (Juan 14:3).

Si el Señor no regresa, ¿Quién nos levantará de entre los muertos? En su regreso, todos serán resucitados, (2 Tes. 4:16-18; Hechos 24:15).

Si el Señor no regresa, ¿Quién recompensará al justo y castigará al impío? Ante Él se doblará toda rodilla, todo ojo le verá, y toda lengua confesará su nombre. Todos compareceremos ante su presencia en el juicio final (Mateo 7:21-23; Hebreos 9:27).

La Realidad del Diluvio

Primera Prueba

“En los postreros días vendrán burladores” (3:3). ¿Quiénes eran estos? Estos eran, y siguen siendo, los que ridiculizan con sarcasmo el hecho de la venida del Señor y del fin del mundo. Estos son los que siguen sus propios deseos. Muy probable, esta sea la causa de su cinismo, el querer vivir ciegos a la realidad de un juicio final. Pues, Pedro dice que estas personas siguen sus propias pasiones (3:3).

Como “prueba” (por supuesto sin base) vienen diciendo que el Señor no viene, *“porque desde que los padres durmieron, todo continúa tal como estaba desde el principio de la creación”*. Quieren decir que no hay indicaciones de una segunda venida. Pedro dice que ellos “ignoran voluntariamente” (Reina Valera, 1960).

¿Es cierto que todo sigue igual? Claro que no. Pedro dice, ¿Qué del diluvio? Así como por la Palabra de Dios los cielos y la tierra fueron formados, así por la misma Palabra, pueden ser destruidos, como lo fue en el diluvio (Génesis 6-8). Todo depende de la Palabra de Dios. En cualquier momento, Dios puede alterar el curso de la historia.

La Claridad de las Escrituras

Segunda Prueba

La Escritura, Salmo 90:4 dice, *“Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer que pasó y como una de las vigiliass de la noche.”* Esta es la enseñanza repetida por Pedro en el versículo 8, *“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día”*. Los burladores tomaban la supuesta tardanza de del Señor como prueba de abandonar su promesa, de dejarla sin cumplir. El paso del tiempo no tiene efecto en impedir los planes de Dios. Dios siempre cumple con lo que ha prometido. Nadie debe pensar que Dios ha desistido de su promesa o que se ha olvidado de ella. Nada de esto, Dios es Eterno y no cuenta el tiempo como nosotros.

Para el humano, mil años es un enorme estrecho de tiempo. Para el Ser Eterno, es como un día. En Su infinitad, hay “tiempo” para cumplir su propósito, y esto, cuando sea el momento oportuno. No hemos de pensar que Dios haya abandonado su promesa.

Casi dos mil años han pasado desde que el Señor dijo, *“vendré otra vez”* (Juan 14:3) y desde su perspectiva, es como si solamente habrían transcurrido dos días.

La Evidencia del Amor Divino

Tercera Prueba

Como refutación a la supuesta tardanza de la venida del Señor, Pedro menciona la “paciencia” del Señor como la verdadera razón en detener un poco más su venida. *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”* (3:9, 15). La promesa sigue en pie aunque parezca que la promesa ha tardado en cumplirse. Dios ni se ha olvidado de ella, ni ha cambiado su plan en cuanto a la segunda venida del Señor. La verdad es que Dios está dando oportunidad para la salvación de todos (1 Tim. 2:4).

La “tardanza” no es la cancelación a la promesa sino más bien una evidencia del amor de Dios hacia nosotros por darnos tiempo para el arrepentimiento y así obtener la salvación. El versículo 15 es claro y al punto al decir, *“Y considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación.”*

El hecho de que el Señor se tarde en venir es

prueba de que Dios quiere que todos se salven.

Al venir el Señor Jesús, se terminará la oportunidad de buscar la salvación. El tiempo de arrepentimiento habrá pasado. Repetidas veces Dios dice, *“hoy es el día de salvación”*. El tiempo de buscar la salvación es ahora, al venir Jesús, el tiempo que no logramos habrá pasado a la historia. Lamentablemente, quien no llegó a la obediencia del evangelio, mientras tenía tiempo, habrá perdido su oportunidad de salvar su alma.

La Inspiración de la Palabra Sagrada

Cuarta Prueba

No es cualquier persona quien afirma la venida del Señor. En realidad, estas palabras no son de un humano, sino que su origen es Divino. Aunque es Pedro quien las escribe, estas palabras fueron inspiradas por Dios, por medio de un apóstol de Jesucristo. La Palabra Divina dice, *“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!”*

La palabra inspirada dice que el Señor “vendrá” (3:9). Y, dice que vendrá “como ladrón en la noche”. Tiempo atrás, el Señor Jesús ya había anunciado su venida, y con la misma figura de “ladrón”. Esto lo dijo para indicar que su venida será una sorpresa, *“Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”* (Mateo 24:43,44).

La misma afirmación y figura la menciona el apóstol Pablo diciendo, *“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá, así como ladrón en la noche”* (1 Tes. 5:2). También, el último de los apóstoles a la iglesia en Sardis, les dice, *“Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”* (Apocalipsis. 3:3)

Al parecer, los burladores, por seguir sus propias pasiones, negaban la venida del Señor, (*“ignoran voluntariamente”*, 3:5). Se engañaban a sí mismos, al pensar que podían vivir en su pecado y no ser castigados. Pero, al venir por segunda vez, vendrá para destrucción y para juicio. Estos preferían seguir sus propios deseos que creer en esta verdad.